

LA AVANZADA

SEMENARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

BIBLIOTECA PUBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año I

«JOVENTUT FEDERAL»

Calle de Augusto, núm. 14

Tarragona 7 de Junio de 1902

TRIMESTRE 1'50 pesetas.

Anuncios y remitidos á precios convencionales.

N.º 22

La gente de "La Cruz"

Es alto y delgado,
de medio color,
allá en la manigua
luchó con valor.
Fue masón, ateo,
librepensador,
y ahora es un carca
de marca mayor.
El brillo del oro
con su bella luz
ha puesto al diablo
detrás de la cruz

P. P. B.

Como para muestra basta un botón, á continuación reproducimos algunos párrafos de un escrito publicado por nuestro querido amigo el laborioso obrero de Reus don Antonio Gabiñan, con motivo de una denuncia que apareció en *La Cruz* acusando á dicho señor y á otro amigo de instigadores de la huelga general en la ciudad vecina, con la criminal intención que es de suponer.

Vea el público á que calaña pertenece la gente del órgano de los sacristanes.

Dicen así los aludidos párrafos:

«El Director de *La Cruz*, periódico muy católico él, y órgano, según se dice, del señor Arzobispo, es un ex-librepensador que en sus buenos tiempos discursaba negando la existencia de Dios.»

«Ya sabe el señor Director de *La Cruz* que en Reus circuló como muy válido, y él no lo ha negado todavía, que su señora madre tuvo necesidad de guardar cama de resultas de una paliza que él le propinó.»

Recuerdo que en un periódico se hizo alusión á tan cobarde acto y él, que entonces se firmaba *Carlos de Vera*, contestó que eso era meterse en el sagrado de la familia.

Pero lo que no sabe el señor Carbonell es que yo esté enterado de lo que sucedió en aquella gira campestre á Santas Creus, donde después de levantar el codo como lo haría otro cualquiera y calentados que tuvo los cascos, entonó *La Marsellesa* acompañando el hélico canto con *tiritos* de revolver. Y, lo que es más grave, tampoco sabe el señor Carbonell que yo sepa que al cogerle del brazo un compañero de gira y decirle que tuviera cuidado con lo que cantaba, pues podían enterarse de ello los católicos de Reus, contestó él que «á los católicos de Reus ya hacía tiempo que les estaba tomando el pelo» (palabras textuales, si bien dichas en catalán.)

Lo transcrito no necesita comentarios.

La sombra del "guau"

Hay hombres cuya sombra, como la del «guau», es fatal para cuantos se ven obligados á acercarse á ellos.

A esta clase pertenece al ilustre prócer del morrión abollado, el tristemente célebre H. Paz; el Viejo Pastor como le llaman unos, el del tupé según otros; que nunca faltan mojes así para lo malo como para lo bueno.

Este viejo cínico y decrépito, tiene como el «guau», la propiedad de hinchar á todos los españoles con la particularidad de que no se les hincha lo que más debía estarlo, pues de ser así ¿quien sabe donde hubiera ido á parar esa cohorte de vividores que mangonean la cosa pública?

¿Quién sería el cándido que se dejara seducir por los cantos de sirena de un Canalejas pseudo-democrático?

¿Cuando se hubiera tolerado que con falsas promesas de un radicalismo que no existe ni puede existir en un gabinete supeditado á la Santa Sede, se engañara al pueblo miserablemente, suspendidas por un lado las garantías constitucionales, por otro suspendidas las sesiones de las Cortes y para colmo de suspensiones la terrible espada de Damocles suspendida sobre nuestra cabeza, amenazando eliminarnos de un momento á otro, del mundo de los tontos, ya que en el de los vivos hace tiempo que dejamos de habitar?

Amordazadas la prensa y la tribuna ¿quien será osado en levantar la voz que no tropieze con el frío cañón de un mausser en su garganta ó no dé con sus doloridos huesos en las lobrequeces de algún Montjuich más ó menos elevado?

¿Quien será el nuevo Redentor que se pondrá á ser vilmente ajusticiado? Nadie.

Tenemos todos sobrado apego á la vida, si vivir es la existencia de seres que carecen de lo más indispensable para su conservación, y preferimos ese estado de tranquila miseria que un porvenir brillante y provechoso, si para alcanzarlo es preciso hacer un esfuerzo supremo y en este esfuerzo hemos de exponer nuestra mísera personalidad á los horrores de un cataclismo inevitable y tanto más terrible cuanto más tarde se realice.

De aquella raza de héroes que llevaron la muerte y la desolación por todo el orbe no quedan más que los esqueletos vivientes de sus descendientes, hinchados por la sombra del «guau» y sonolientos y amodorrados por sus perniciosos efectos.

¿Que sucederá cuando despierte?

¿Seguirá su miserable existencia de esclavo degenerado ó sacudirá sus entumecidos miembros para emprender con febril energía el camino de su dignificación y su bienestar? ¿Quién sabe!

J. BRÚ FERRER.

¡A LA LUCHA!

Hemos contemplado con indiferencia despreciable la coronación de un rey adolescente y si bien es verdad que la juventud á los diez y siete años siempre es simpática, con éste, se podría hacer una excepción por razones de su cargo. Grandes fiestas se han celebrado, colgajos y luminarias, la *mar* de toros y otros espectáculos cultos. Una multitud curiosa é insensible los ha contemplado sin participar del entusiasmo oficial. Y... nada más; la monarquía sigue viviendo á pesar de sus choques é impotencia; corcomido el trono se sostiene por artificio, pero lo peor del caso es que se sostiene.

¿Que importa que cambie la corona de sien, si el símbolo queda!

Con general indiferencia se contemplan las negociaciones entabladas con el Vaticano para la reforma del Concordato y legislación á que se tienen que sujetar las órdenes religiosas. Nada importa al pueblo esto, pues á nada conduce.

¿Que importa la reforma del Concordato, si los frailes quedarán tan tranquilos, dueños del campo?

Ni de las crisis ministeriales, ni de los juegos escénicos sagastinos, ni de los decretos platónicos de la *Gaceta*, nadie se ocupa.

¿Que importan todas estas pequeñas evoluciones, si siempre quedarán los mismos vicios é idénticos defectos?

Contrarrestando con esta indiferencia, se

vé por otra parte, una actividad ilimitada, un movimiento activo, un crecimiento de ideas que en entusiastas lides luchan entre sí, para el mejoramiento de la sociedad.

Simpática es la tal germinación, pero como si estuviera en la infancia el pueblo que la procrea, va aun á oscuras, con ansias nobles pero tal vez por senderos desbarriados.

Se habla mucho, pero no se concreta nada; se exponen principios pero sin especificarlos; obra el sentimiento, aun no la razón.

Algunos de los campos políticos que en actividad se encuentran, estan ya en efervecencia, con ansias de lucha, pero estos nobles sentimientos tendrán que decaer pues lo que parece signo de vida no es más que un galvanismo en los miembros.

Por un lado tenemos la indiferencia, por otro la actividad pero sin fin práctico y con desbarajuste lamentable.

Impasibles, siguiendo el camino este iremos nosotros, empuñando nuestra bandera. Nuncá mejor que ahora deben ondear sus pliegues para que sirva de faro.

¡A la lucha federales!

ROMÁN JORI.

CONTINUANDO LA HISTORIA DE ESPAÑA

Ya tenemos otro nombre en el catálogo de las dinastías con que en los libros de historia para uso de la infancia, se carga la memoria de los pequeños. Toca poner el adjetivo á la Regencia terminada, y á no haber habido una *Cáudica* al establecerse la unidad española, podría en buena hora adjudicarse el calificativo. Canalejas ó Romero, á fuer de monárquicos, pueden hacer de padrinos en esta ocasión.

No faltarán títulos en episodios tan notables como la pérdida de las colonias, la adquisición del Río Muni, el proceso de Montjuich, el despertar del regionalismo, el triunfo de la fé católica con el celo del P. Montaña, la claudicación de algunos republicanos, la emigración constante, el fomento á la inversa de toda riqueza, etc., etc. A cualquiera de ellos puede acudir para señalar la Regencia, segundo acto de la Restauración borbónica. No sería justo que después de los periodos de España fenicia, griega, cartaginesa, romana, goda, árabe, restauradora, austriaca y borbónica, faltase el nombre alusivo á los 16 años de regencia... y de liquidación territorial al paso.

Hemos quedado en que el nuevo reinado ha de ser el de un monarca regenerador.

Entre los diversos reyes que han regido este seráfico y pacienzudo país los tenemos con todos los nombres: el fuerte, el bravo, el sabio, el prudente, el grande, el animoso, el santo, el católico, el casto, el batallador, el cruel, el justiciero, el bastardo, el monje, el deseado, el gordo, el grande, el emperador, el poeta, el hechizado, el *con-con*, el de Antequera, el desdichado, el cazador, etcétera, etc.

¿Cómo puede callarse el de Regenerador, que es nombre nuevo, pues sólo recordamos con tal título el del consabido del cabello del celebrado Dr. Ayer?

Además según la prensa de la casa real no se ha simpatizado con el pueblo, empuñando la *regeneración* en la plaza de toros y su famosa corrida régia? ¿No han asistido treinta y tres obispos á la jura? ¿No se han movilizado grandes ejércitos en fastuosa parada, evitando por ahora la bendición del Nuncio? ¿No se ha procesado á periodistas y

se ha indultado á gran número de delincuentes, por mos del fausto suceso? Pues todo ello dice que aun hay patria, Veremundo, que tendremos toreo, iglesia oficial, fuerza militar, más ó menos libertad, pero satisfacción siempre... y hasta mantones de Manila.

Así se hace la regeneración, aunque Canalejas diga que estamos á los pies del Nuncio, Paraiso se convierta en astrólogo anunciador de desgracias, los republicanos piten y los regionalistas no se entusiasman. Todos son neceios comparados con Sagasta.

Mi voto es para que el hijo de doña Cristina acepte el nombre de *El Regenerador* y así se le conozca en la Historia de España, si es que continua después de la Regencia esta nación y no falta quien escriba dicha historia.

ROQUE GUINART.

A "LA CRUZ"

Nosotros, señora *Cruz*, estamos curados de espanto en todo lo que se refiere á la conducta del clero católico; nosotros desde las columnas de *LA AVANZADA*, hemos procurado demostrar; que no se aviene con las enseñanzas de Cristo y vosotros desde *La Cruz*, no habéis refutado ninguno de nuestros artículos.

Sabemos muy bien que los ministros de Dios hacen lo contrario de lo que predicán; sabemos también que la Iglesia obra siempre por móviles mezquinos é interesados.

Esto sentado, retamos á *La Cruz* á que nos demuestre lo contrario. Tenga seguridad *La Cruz*, de que nosotros no deseamos ninguna discusión, al contrario, la anhelamos. Somos amigos de la discusión, porque discusión es luz.

Demasiado sabemos que cuando dos discuten, es difícil que uno convenza al otro, pero el público que lee ú oye á los dos adalides, forma juicio sobre las diferentes doctrinas puestas en parangón, se ilustra acerca de ellas y se decide por la que juzga más verdadera.

Estas discusiones son muy útiles para ilustrar al público.

No las rehuséis, señores de *La Cruz*, que acaso ganaréis muchos adeptos, y á nosotros nos servirán para que nos apeemos del burro, y entonces seríamos los más entusiasmados defensores del catolicismo.

¡Ah señores, que triunfo sería el vuestro! ¡No lo rehuséis, ilustres señores, que Dios os inspirará para que nosotros reconozcamos que vosotros, sólo vosotros, sois los verdaderos defensores de la fé de Cristo!

UN JÓVEN REPUBLICANO FEDERAL.

VOTO EN CONTRA

Propone el señor Nakens en un artículo recientemente publicado, que la prensa convoque una asamblea republicana «á la cual concurra todo el que pueda costearse el viaje.» Esta asamblea, prescindiendo de todo organismo, debe, á juicio del popular periodista, confiar á un hombre el encargo de reorganizar el partido republicano. Elegiría la asamblea, sólo por dos años, al jefe, que lo sería de combate, y al cabo de ellos se reuniría nuevamente para reeligirle, sustituirle ó residenciarle.

No daría la asamblea al dictador, á fin de

que toda la responsabilidad fuera suya, ni auxiliares, ni consejeros.

En párrafos más ricos de elocuencia que de lógica, desenvuelve el señor Nakens su opinión. El artículo termina con una excitación á todos los periódicos republicanos para que emitan sinceramente su parecer sobre este asunto.

Republicanos somos y no hemos de dejar de acudir al llamamiento.

No nos parece aceptable lo que el señor Nakens propone.

Prescindamos, como desea, del punto de vista doctrinal, no paremos mientes en lo de la dictadura.

Después de todo, si hubiese un hombre ó un organismo que nos condujera al triunfo deberíamos obedecerle sin escrúpulo. La guerra supone siempre un estado anormal. Ningún partido, ninguna escuela democrática acepta como principio constante la violencia. Recurre á sus apremios obligado por la necesidad, sin que se le haya ocurrido que ese estado de lucha pasajero es contrario al espíritu de sus dogmas. Para poner paz entre los hombres predicaron la guerra los reformadores. No hay dictadura cuando la voluntad libre de los hombres elije y obedece un caudillo. No la habría por que obedeciésemos todos los republicanos á un caudillo que nos guiese á la conquista del ideal.

Ha temido el señor Nakens que en nombre de principios cuya práctica está en suspenso por ajenas violencias se combatiese su opinión, como si contra la fuerza hubiese, desgraciadamente, otro argumento que la fuerza misma. No, no está ahí el flaco de lo propuesto por el señor Nakens. El flaco está en lo imposible, en lo quimérico que es.

En primer término habla el señor Nakens de una asamblea á que concurrieran, sin más requisito ni garantía, cuantos pudiesen costearse el viaje. Sobre que es lógico que no excluyera á cuantos no necesitasen de ese viaje por residir ya en el punto en que la asamblea hubiera de reunirse, ¿quién nos responderá de que los 10.000 republicanos de que habla lo fuesen realmente?

El Sr. Nakens sabe perfectamente que en simples asambleas de partido no es imposible que se entrometan, por desidia de los que debieran evitarlo, elementos perturbadores. ¿Qué no podría ocurrir en una asamblea tan liberalmente convocada?

¿No le parece al señor Nakens de peso este argumento? Pues no insistimos en él, y vamos á otro.

¿Cree el señor Nakens que el partido republicano debe ser un partido inconsciente, sin ideas, sin aspiraciones?

Parécenos que ha pasado el tiempo de los romanticismos políticos, y que no es posible interesar al pueblo con la simple promesa de una variación de forma.

Preocupan hoy al país diversos trascendentales problemas: el autonomista, el clerical, el social, por ejemplo. La opinión los está discutiendo apasionadamente.

¿Es ni verosímil que el pueblo se entregue á nadie sin interrogarle antes sobre ellos?

¿Cree el señor Nakens que bastará arrojar un nombre á la masa republicana para que la masa lo acoja y lo aclame?

Nada de discutir programas, dice el señor Nakens. No hay revolución sin bandera. Las ideas se disputarían en esa asamblea el terreno, los hombres nada significarían sin ellas. Ser republicano aseca es ya muy poco. Es preciso saber primero á dónde vamos, á donde se nos lleva.

¿A la República? Está bien; ¿pero á una República democrática, á una República clerical, á una República autonomista, á una República aristocrática?...

Las ideas lo invaden todo; han ganado ya el corazón y el pensamiento de muchos hombres, y el dictador accidental que representa unas ú otras, y la batalla por el hombre sería la batalla por la idea. Probablemente surgiría de esa asamblea una nueva y más honda división.

¿Es que lo que pretende el señor Nakens es una simple subversión del orden actual, sin plan alguno ni otro fin que dejar vacante el poder?

¿No? Pues ya hay programa.

¿Sí? Pues difícil vemos que se halle hombre capaz de emprender la tarea de una revolución sin más propósito que provocarla, sin un ideal que le guíe, sin una aspiración edificadora que le aliente.

Al señor Nakens, no le faltará seguramente un argumento para contestarnos.

Hagamos el milagro y resuelva el pueblo.

¡Ay, señor Nakens; ese sí que es todo un programa! ¿Ve usted? Las ideas, siempre las ideas imponiéndose, siempre surgiendo á la superficie, siempre despertando el pensamiento y agitando el corazón.

Porque eso no es entregar las cuestiones futuras á un parlamento, eso es lo que debe ser, entregarlas al pueblo mismo es proclamar la soberanía y la legitimidad de las juntas revolucionarias, es poner sobre el tapete una eterna cuestión, motivo de mil divisiones y mil enconos. Suponiendo que se decidiera por eso todo el partido republicano, ¿encontraríamos un hombre que no despertase suspicacias?

Démosle por encontrado. Creo sinceramente que no hay un español en su cabal juicio capaz de aceptar la tentadora dictadura que le ofrece el señor Nakens.

Porque, vamos á cuentas.

¿Tiene ó no tiene el partido republicano elementos para realizar su deseo?

¿Los tiene? ¿A qué espera? ¿Cómo no los ha puesto ya en juego? ¿Es que aguarda sólo al Mesías surgiendo del fondo de una asamblea anónima?

Ese hombre, si existe, está ya entre nosotros; ¿esperará para acudir á su puesto de honor á que le adivinemos? ¿No le ha presentado nadie, y va á obtener la mayoría siquiera de los votos de la asamblea?

Si los medios existen, no hay que quebrarse mucho la cabeza. Con hombres de buena fé y de buena inteligencia cuenta el partido republicano.

¿Es que los medios no existen. Pues no diga el señor Nakens que busca dictador, sino una víctima. ¿Qué hará sin medios el dictador sin dictadura? ¿Tendrá que comenzar por buscar él los medios ó podrá imponer contribuciones y embargar á los morosos? Eso exigiría una organización complicada y hasta un ejército. ¿No los hemos hallado en veintinueve años, y queremos que los halle y los utilice el desgraciado elegido en dos!

No los hallaron, con todos sus prestigios, ni Zorrilla, ni Figueras, ni Pi y Margall, ni el directorio de la coalición de la prensa, ni el de unión, ni el de fusión republicana y los hallará el que designemos?

De aplaudir es el buen deseo del señor Nakens; pero, créalo, no nos preocupemos de los hombres. Preocupémonos primero de hacer fuerte al partido republicano, de hacerle respetable, y no le faltarán entonces medios, ni hombres, ni nada. ¿Cómo?

Ante todo sacándole de la confusión deplorables de ideas en que vive. Que sepa el país qué quieren los republicanos, porque, en honor de la verdad, hemos llegado á tiempos en que no lo sabe.

Celebrémos, si se desea, una asamblea de republicanos enviados por los republicanos, y veamos si en ella podemos llegar á un programa común que nos fortalezca á todos.

Si eso no puede ser, reconstituyamos patrióticamente por lo menos los dos únicos partidos razonables: el unitario y el federal, y tendremos siquiera dos grandes núcleos de opinión, en vez de cuarenta capillas sin fieles.

No seamos, sobre todo, soñadores y creamos que á voluntad nuestra puede alzarse sobre nosotros un todopoderoso redentor.

Establezcamos, sin abjuración de principios, una solidaridad republicana sincera.

Determinen todos con claridad meridiana su pensamiento y luchen luego por él con fé y entusiasmo.

Porque tuvimos un programa común, vencimos un día; si volviéramos á tenerlo, volveríamos á vencer. Podríamos entonces aprovechar las lecciones del pasado, para no volver á caer en un presente tan amargo y tan triste como el de hoy.

F. PI Y ARSUAGA.

LA ETERNA CUESTION

Gobiernos que dormidos ante el peligro están las llamas del incendio los suelen despertar. Suarez.

Cero y van mil. Las huelgas continúan y no pasa día sin que se repitan hechos como

los acaecidos hace pocos meses en Barcelona.

La crisis que atraviesan hoy las clases productoras es inaguantable, y natural es, que el obrero se rebelde contra sus patronos en demanda de aumento de jornal, para poder así atender á sus necesidades, que son muchas. Ultimamente en Badajoz se ha declarado en huelga un respetable núcleo de obreros, y en actitud nada pacífica se echaron á la calle, porque entre morir de hambre ó bien de una bala de maüsser es preferible lo último. La fuerza armada recibió sus justas peticiones á tiro limpio resultando heridos de más ó menos gravedad algunos de aquellos infelices hijos del pueblo, ya que ese es el premio con que acosumbra el Gobierno á recompensar á sus ciudadanos.

Indignación causa esta manera de obrar de los que deberían velar por la paz y prosperidad de sus súbditos, pero por desgracia es así. En esta tierra maldita solo se hace justicia al dinero; aquí la honradez y la razón importan un mito comparadas con lo anteriormente dicho. Así como en Cuba, la hoy ya proclamada República Cubana, en tiempos de nuestra dominación se trataba peor que á las bestias á los cubanos, sofocando á latigazos las quejas de aquellos desgraciados y se comerciaba con su carne como si fueran seres irracionales, aquí en España, el obrero está casi en el mismo estado. Verdad es que no se hacen tratas de blancos como en Cuba se hacia con los negros, pero es por que la civilización ha extendido su influencia por nuestro suelo, pues de lo contrario quien sabe si se atreverían á probarlo. El gobierno debe hacer valer los derechos individuales usurpados villanamente por unos cuantos que á expensas del proletariado redondean sus cuerpos, nunca satisfechos. De no hacerlo así, de continuar tal conducta, las llamas de un incendio inesperado pueden sacarle del letargo en que parecer estar sumido. El fuego arde y de acercarle tanto la mecha puede sobrevenir la explosión tan temida. Cuidé el Gobierno de esta cuestión palpitante y procure ya que tiene medios á su alcance, que la crisis social no se agrave. Regule todo lo posible el estado desesperado del infeliz pária, que si así lo hace se ganará todas sus simpatías, que no es poco que digamos para un Gobierno.

Tenemos, sin embargo, el convencimiento de que los gobiernos de la monarquía son impotentes para remediar el mal.

R. HOMEDES MUNDO.

EN EL "CENTRO FEDERAL"

PRIMERA CONFERENCIA

Al dar principio la conferencia que el último domingo dió en el «Centro Federal» de esta ciudad nuestro buen amigo don Julián Nougues, el amplio salón de actos de dicha sociedad estaba sumamente concurrido llamando especialmente la atención el número bastante regular de señoras y señoritas que daban mayor realce y animación al acto.

El señor Nougues empezó su peroración á la hora anunciada.

Empezó explicando la etimología y formuló seguidamente la definición de las palabras que constituyeron el tema desarrollado que era como decíamos en nuestro número anterior, «Autonomía. Regionalismo. Catalanismo. Federación».

Demostó la gran extensión del principio de autonomía, que partiendo del individuo se extiende á las demás colectividades humanas, ó sea el municipio, la región, la nacionalidad, pudiéndose llegar en virtud de su eficacia á la constitución de la humanidad en un todo orgánico.

Presentó la autonomía individual como la base de todas las autonomías superiores.

Pasó á ocuparse del catalanismo, examinando los puntos comunes que tiene con el partido Federal pero haciendo notar las profundas y esenciales diferencias que en los órdenes político, social y religioso dividen y separan á federales y catalanistas, considerando á éstos según lo que son y opinan la mayoría de ellos.

Censuró con caústicas frases el hecho de que á pesar de defender desde largo tiempo el partido federalista la completa autonomía de los partidos españoles, haya habido algunos fabricantes barceloneses que no han pensado en el autonomismo hasta el momento de la pérdida de las colonias, y al ver que no podían continuar fabricando maquinaria y caideras de cartón para nuestros barcos de guerra.

Recuerda la definición del catalanismo el

que dice es el regionalismo aplicado á Cataluña.

Pone de manifiesto la semejanza del regionalismo y la federación, aun que haciéndolo notar su diferente punto de partida.

Explica las excelencias del sistema federal, y combate justa y enérgicamente al régimen absurdo de centralización imperante, que coharta el libre desenvolvimiento de las energías ó de las regiones y municipios, mantando en flor las fecundas iniciativas regionales. Hace ver que el federalismo es el sistema de gobierno que más se adapta á las condiciones de la Península española. En elocuentes párrafos demuestra las excelencias del programa federal, síntesis de las doctrinas defendidas por el gran apóstol del autonomismo don Francisco Pi y Margall.

Al terminar su discurso el señor Nougues, resonó una nutrida y prolongada salva de aplausos.

El señor Fabregat pidió entonces al conferenciante que estableciera la diferencia científica ó racional entre el «Catalanismo, Regionalismo y Federación». Previa la venia del presidente del acto señor Carreté, el amigo Fabregat la explicó cumplidamente según su modo de atender.

En obsequio á las simpáticas pollitas que habían concurrido, se organizó terminada la conferencia un lucido baile que se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada.

Nuestra enhorabuena al conferenciante y aplauso entusiasta al Centro y Comité federal, entidades organizadoras de las conferencias.

MENSAJE DE FELICITACIÓN

Entre las muchas cartas recibidas por nuestros queridos amigos Sres. Rovira, Perales y Redón felicitándoles por su justa exaltación figura un sentido y expresivo Mensaje remitido desde Barcelona firmado por paisanos nuestros, hijos la mayor parte de Tarragona y otros por haber residido entre nosotros muchos años y que actualmente tienen su residencia en la ciudad condal.

Firman dicho documento los señores siguientes:

- Federico Lluch.—José Bas.—Baldomero Pelegri.—Basilio Brull.—Carlos Arnalich.—Juan Balada.—Francisco Gabriel.—José Roca Tort.—Arturo Cerveró.—Martin Fortuny.—José Miracle.—Martin Ramiro.—Federico Lluch Ferentino.—José Esteve.—Pedro Marcos.—Cayetano Fernandez.—Domingo Figuerola.—Francisco Guinovart.—Manuel Fortuny.—Vicente Cid.—A. Rosell.—Cayetano Antón.—Juan Jordá.—José Soler Chamba.—Magin Soler.—Gustavo Griffoll.—José Bargo.—J. Rabada Gabriel.—Ramón Martí.—José Martí.—Pablo Martí.—Benito Martí.—M. Cuyás.—Juan Torelló.—Joaquín Torelló.—Isidro Gavaldá.—Salvador Serra.—José Gasull (Picaso).—Juan Bladé.—Pablo Gil.—José Teixidó.—Attilio Torelli.—José Segarra Ollé.—Juan Domenech Marqués.—Juan Domenech.—Joaquín Ferré.—Mariano Martínez.—Ramon Segarra Ollé.—José Domenech.—José Maduell Vernet.—Lorenzo Serra.—José Pons Tomás.—José Ribas Balcells.—Juan Llovell.—Francisco Gonzalez.—José Español.—José Español (hijo).—José Torres.—Jaime Rudinet.—Pedro Marimón.—Juan Casanovas.—Manuel Bas.—Carlos Cabre.—Simón Turné.

Sección de noticias

INCIDENTE COMENTADO

Con motivo de la procesión del Corpus celebrada el jueves de la pasada semana en esta ciudad, se promovió un ligero incidente en el llano de la Catedral.

Por figurar en el mismo un amigo queridísimo muy allegado á nuestro semanario, de conformidad con sus deseos y con los consejos de varias personas, habíamos resuelto no ocuparnos del asunto en estas columnas. Pero como el hecho ha sido contado de diversas maneras y se ha incurrido en inexactitudes, nuestro silencio se podría malamente, traducir, por lo cual nos vemos en la precisión de referir el incidente.

Lo ocurrido fué lo que á continuación relatamos. Ni más ni menos; ni menos ni más.

Varios jóvenes amigos nuestros situados en el punto anteriormente nombrado, por simple curiosidad contemplaban el paso de la procesión guardando la mayor compostura y sosteniendo amigable y animada conversación.

Un individuo muy conocido en Tarragona que se hallaba á pocos pasos de dicho grupo de jóvenes y que por lo visto era todo orejas, enteróse de lo que hablaban, lo cual no encontró seguramente de su agrado.

Ello fué que al acercarse el pálio y en el momento preciso que los repetidos amigos se retiraban al portal de una casa para no

tener necesidad de descubrirse, el tal fulano se dirigió hácia uno de ellos que iba retirándose pausadamente y por detrás le arrebató la gorra y la tiró al suelo. Nuestro amigo quedó sorprendido y como quien ve visiones ante tan inesperado hecho; maquinalmente se agachó para recoger la gorra permaneciendo en esa posición unos cinco segundos escasos, levantándose seguidamente. Claro está que su primer impulso fué contestar en forma contundente al católico bravucón, pero más amante del decoro público que ciertos conservadores, dejó que el pálio se alejara. Entonces se encaró con el iracundo creyente y le afeó su incorrecto proceder, poniéndole, secundado por otro compañero, como no digan dueñas, ante el numeroso público que allí se había reunido. El autor de la valentía dijo por fin que reconocía haber obrado un poco impresionado ó excitado, lo que equivale á confesar que había cometido un desafuero.

Y no pasó nada más. No habría terminado así la cuestión si poderosas razones no hubieran obligado á nuestros amigos y al atropellado especialmente á renunciar al empleo de otra clase de argumentos, pues á toda costa debía evitarse el tumulto consiguiente por motivos fáciles de adivinar.

Pero conste que la valentía no ha caído en saco roto.

Un buen señor que presencié la escena explicada, fuese alborozado á contarlo á varios de sus amigos, pero exagerando algo, corrigiendo un poco y omitiendo detalles esenciales.

Que el Dios en que él cree se lo pague. Es de lamentar que tan pronto se le borra de la memoria lo acontecido.

Repetimos que solo la necesidad de rectificar versiones inexactas nos ha inducido á ocuparnos del enojoso incidente de que se trata.

De otra suerte no hubiéramos dicho palabra.

Estando de nuestra parte la razón teníamos deber de demostrarla, exponiendo la verdad de los hechos.

Con franqueza consignamos que muy á pesar nuestro nos hemos visto obligados á ello. Y ahora, quien le pique que se rasque.

A fin de molestar al aludido, publicó el periódico carcatólico *La Cruz* un suelto en que se habla de conversiones refiriéndose insidiosamente á lo que explicamos en nuestro suelto anterior. Sepa el órgano ultramontano que, si bien somos jóvenes, nuestras convicciones son sinceras y firmísimas, no siendo fácil que reneguemos de ellas. Tal objeto no lo ha logrado ni lo logrará el género de *encerrona* á que hace referencia.

La guasa en cuestión podrá ser si se quiere muy propia de escritores católicos mercenarios, pero está poco conforme con la caridad cristiana además de revelar en su autor, un alma muy negra, como vulgarmente se dice. Un alma de carbón, por ejemplo. O de Carbonell, que viene á ser lo mismo.

Conferencias en el Centro Federal

Conforme verán nuestros lectores en otro lugar de este número el domingo pasado se inauguraron en nuestro «Centro Federal» las conferencias político-sociales.

Continuando el plan establecido, mañana domingo, á las nueve y media de la noche, se celebrará la segunda, de la que se ha encargado nuestro amigo don A. Rovira Virgili, con el tema *Drets y llibertats individuals*.

Ha reaparecido en Barcelona *El Federalista*, semanario inspirado por don José M. Vallés y Ribot.

El último número contiene notables artículos de conocidos correligionarios, mereciendo especial mención uno del ilustrado joven catalanista señor Pujolá y Vallés, en el que se declara convencido partidario del programa federal.

Mucho celebráramos que la labor del colega barcelonés fuese fructífera y favorable á los intereses de nuestro partido.

Segunda representación del *sainete*: Salieron muchos chiquillos, pocos comparas y pocos actores.

Iba uno, recordete él, guapote él, con mucho lustre, de quien muchos se resentían y se resentirán á causa de las operaciones de... mágica que les efectuó... Este flaquéó en su papel, pues iba algo distraído mirándose los bolsillos de... los pantalones.

Desde la pasada semana ha quedado encargado de la Dirección del colega republicano local *La Justicia*, nuestro distinguido amigo don Julián Nougés.

¿Si será un relapso el famoso autor de los *tijerelazos*, el acreditado Director de *La Cruz*? Porque llama mucho la atención que deje de asistir á las procesiones que en esta capital se celebran, con la agravante de permanecer en el salón de tresillo de un café mientras la manifestación clerical pasa por delante del establecimiento.

Bien es verdad que á veces va á Reus á actuar de pendón, digo, de pendonista. ¿Que será? ¿Que no será? Averigüelo Vargas.

Afirman algunos maliciosos que el célebre ex-alcalde de esta ciudad don Julio Soler, forma parte de un cuerpo de policía secreta especial, que presta sus servicios en los días que se celebran las manifestaciones clericales llamadas procesiones.

Nosotros opinamos que todo eso son murmuraciones del vulgo.

Dicese que en breve verá la luz pública, en Villanueva y Geltrú, un semanario federal, órgano de la minoría del Ayuntamiento de dicha población.

Celebráramos que se confirmase dicha noticia, siempre que viniera á defender los ideales de nuestro inolvidable jefe don Francisco Pi y Margall.

Llevará por título *El Mensajero*.

El ser monárquico ó el llamarse por lo menos así, tiene también algunos pequeños inconvenientes.

Así por ejemplo nuestro colega local el *Diario del Comercio* habría comentado extensamente el papel desairado que representó en la sesión última de nuestra Diputación provincial el presidente de esta Corporación señor Huguer, al quedar mudo é inmóvil como don Tancredo ante las preguntas que nuestro estimado correligionario D. Evaristo Fábregas le dirigió sobre el hecho de haber asistido en calidad de Presidente de la Diputación provincial de Tarragona y sin estar autorizado en forma alguna á un banquete celebrado en la coronada villa con motivo de la jura de Alfonso XIII.

Y el *Diario* hubiera hecho los sabrosos comentarios á que la cosa se presta por dos motivos: primero por que había razón para poner en ridículo al señor Huguer, y segundo porque dicho caballero es marianista. Pero héte aquí que la extralimitación del señor Huguer es al fin y al cabo una prueba de adhesión á la dinastía, y el monárquico y horbónico órgano de los cañellistas no podía censurarla, so pena de hacer un flaco servicio á las instituciones.

Ergo, los redactores del repetido colega no han podido vapulear al señor Huguer, como hubiera sido su gusto hacerlo en las columnas de su periódico.

¿Que hermoso ejemplo de monarquismo! ¿Pues no decía hace pocos días un distinguido abgado de esta capital y querido amigo nuestro discutiendo con un ex-concejal conservador que no existían en España dinásticos convencidos?

Ya habrá podido convencerse nuestro correligionario de cuán equivocado andaba.

Las dos procesiones del *Corpus* que tuvieron lugar hace algunos días en nuestra capital resultaron *concurridísimas*.

Únicamente faltaba el Director de *La Cruz*.

Sr. Alcalde: Las placas anunciadoras del paseo de Pi y Margall que el Ayuntamiento acordó colocar en el mismo y que fueron borradas por los amantes de la religión honran muy poco á la población y á los concejales que votaron dicho acuerdo.

Sería conveniente que ordenara el cambio de dichas placas.

En una casa situada en el Campo de Marte de nuestra ciudad hállase establecida la llamada «Obra pia Montserrat», en la cual durante algún tiempo se repartió comida á los necesitados, cosa que nada tiene de censurable, antes al contrario es digna de alabanza.

Viendo que actualmente ya no se reparten en dicha «Obra», las sopas á los pobres, alguien interrogó sobre el particular á un conocido comerciante y ferviente católico que parece tener intervención en el caritativo establecimiento. El aludido contestó con el mayor descaro que durante esta época del año no era necesario facilitar comida á los que carecen de ella, porque en los campos y huertas hay abundante fruta.

Cualquiera queda convencido ante tan cristiana explicación.

Hállase totalmente restablecida de la dolencia que sufría la distinguida señora de nuestro estimado correligionario don Julián Nougés.

Tenemos verdadera satisfacción en poderlo consignar así.

La Cruz, en su número correspondiente al pasado sábado censura á los concejales de nuestro Ayuntamiento que no asistieron á la procesion del *Corpus*. Con tal motivo se duele del anticlericalismo que distingue á los republicanos,

El diario católico los juzga, ¡clero que sí! desfavorablemente, sin tener en cuenta que el ser republicano es algo más que defender simplemente una forma de gobierno. ¡Maldita la gracia que nos haría, una República como la de Venezuela, conocida por el degradador clericalismo!

Los federales especialmente, no deben ni pueden asistir á los actos del culto católico, sino quieren dar prueba de hipocresía manifiesta. Federal y católico, son términos que mutuamente se excluyen. Veáse sino lo que defiende el programa de nuestro partido, que es, por decirlo así, la profesión de fé de los federalistas.

«Queremos los federales en el orden humano. Libres el pensamiento, la conciencia, los cultos; respeto á todas las religiones, preferencias ni privilegios á ninguna; suprimidas las obligaciones del culto y el clero, dotados los sacerdotes de todas las iglesias de los mismos derechos que los demás ciudadanos, atenedos á los mismos deberes y sujetos á la misma jurisdicción y las mismas leyes, civiles el matrimonio, el registro y el cementerio.»

Con esto queda demostrado que el verdadero federal debe ser librepensador, y como tal anti-católico. El que pretenda conciliarlo irreconciliable, forzosamente debe fracasar. No se puede ser, repetimos federal y católico. O se es mal católico ó mal federal, mejor dicho ni lo uno ni lo otro.

El catolicismo (cosa distinta del *cristianismo*) es la oscuridad, la sombra. Y los federales como amantes del Progreso deben odiar las tinieblas y amar la luz.

¿Nos hemos explicado?

Anteayer en el tren expreso llegó de Barcelona, nuestro querido amigo y correligionario, el Director de *El Liberal* en Barcelona don Darío Pérez.

Durante la mañana de ayer admiró lo mucho de notable que esta población contiene, y por la tarde visitó las redacciones de los periódicos locales.

Deseamos que la corta permanencia de don Darío Pérez en nuestra capital le sea agradable.

LA AVANZADA saluda cordialmente á tan distinguido correligionario.

En el elegante café de Mindanao dará esta noche una velada, á las ocho y media, el aplaudido joven señor Casals, de prestidigitación moderna.

Accediendo el dueño á las peticiones de sus numerosos parroquianos, se servirán toda clase de jarabes, licores de las mejores marcas, y cerveza por chops, dobles, canets y medios.

El comité federal de Pont de Armentera ha protestado del fallo del tribunal de honor en el asunto *Lerroux-Portias*.

El Sindicato de consumos, ó lo que sea, está de enhorabuena:

Á 3661'09 pesetas asciende el déficit del mes de Mayo 1902, en comparación á lo recaudado en igual mes de 1901.

¿Si será esta la *nivelación* que á son de bombo y platillosregonaba *La Opinión*. Puede.

Por exceso de original dejamos de ocuparnos en este número del asunto de los gastos de la Comisión Liquidadora, que el miércoles se trató en el Ayuntamiento. Lo haremos en el próximo.

La paz anglo-boer es un hecho. Las condiciones pactadas después de tantos meses de lucha desigual y titánica por parte de los boers, son satisfactorias para los valientes ciudadanos de las Repúblicas sudafricanas. Con toda el alma lo celebramos, lamentando que el triunfo no haya sido completo.

Mañana á las diez de la noche se celebrará en la distinguida sociedad «Centre Catalá», el tercer baile de sociedad de la presente temporada.

Es de esperar que dada la animación que reina entre los jóvenes del mismo, se verá animado y concurrido.

Para el próximo domingo, día 15, está contratada una de las bandas militares que guarnecen esta plaza, para amenizar el gran baile que para dicho día se proyecta.

En todas partes cuecen habas.

Un apreciado amigo y correligionario de Gandesa nos escribe comunicándonos un atropello cometido por los clericales de dicha población. Un joven al pasar la custodia que figura en la procesion del *Corpus*, se descubrió, pero sin arrodillarse. Un cura que iba en dicha procesion empezó á alborotar, denunciando falsamente el hecho al juez, quien para complacer á la gente de sotana metió en la cárcel al mentado joven, permaneciendo en ella durante algunas horas, después de las cuales fué puesto en libertad.

En Valls ocurrió un incidente parecido al de esta capital.

No parece sino que los clericales intentan provocar á los librepensadores.

Quizá tengan ocasión de arrepentirse. Cuantas más pruebas den de su fanatismo intransigente, peor para ellos.

En Italia se han celebrado brillantes fiestas en honor del héroe soldado del Progreso, el popular Garibaldi.

El que fué entusiasta defensor de la libertad de todos los pueblos merece cumplidamente las demostraciones de admiración y respeto de sus compatriotas y de todos los hombres en cuyo pecho anide el amor á la libertad humana y el odio á todas las servidumbres.

LA AVANZADA se adhiere al tributo de que es objeto el infatigable luchador italiano.

LA AVANZADA se vende en los sitios siguientes:

En Tarragona, kiosco de Juan Mestres, Rambla San Juan, (frente al café del Centro).

Kioscos de J. Munté, Rambla San Carlos, (frente al café La Unión) y Rambla San Juan (frente á la calle Conde de Rius).

En Reus, librería de Pedro Tost, Arrabal de Jesús.

COGNAC MOULLETTE

4 estrellas

20 AÑOS DEPOSITADO EN TARRAGONA

(garantizado)

Ptas. 6 la botella.

GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS

Plaza Olózaga núm. 10.—Tarragona

(Teléfono núm. 15)

SE VENDE

una taberna situada en la Rambla de San Juan, de Tarragona.

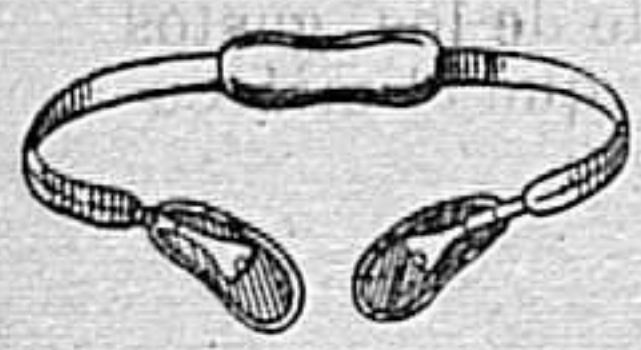
Dará razón en la Redacción y Administración de este periódico, calle de Augusto 14, Tarragona.

IMP. DE LA AVANZADA.

SECCION DE ANUNCIOS

FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE



Aparatos Ortopédicos

Herniados (trenca)ts

El braguer articulado-regulador sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la completa retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Bragueritos de goma para la radical curación de las hernias congénitas, ó de la infancia. Grandes existencias en artículos de goma, medias para várices jeringas de todos los sistemas, apósitos antisépticos y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat.--34, Unión 34, TARRACONA

SALÓN DE BARBERÍA

DE

Francisco Llauradó

Especialidad en el corte de cabello y la barba. Servicio á domicilio. Abonos

APODACA, 8.—TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros. Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Certe y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

Calle de Misericordia 3, Tarragona.—Teléfono n.º 45

'L DESENGANY

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y LICORES

DE

José Riull

Rambla de Castelar, núm. 35--Tarragona

Gran surtido de vinos y aguardientes de todas clases. Especialidad en rons y cognacs de las más acreditadas marcas.

Exquisitos vinos del priorato

Aceites puros de oliva

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar.—35

GRAN TALLER FOTOGRAFICO

DE

TORRES

36 Rambla de Castelar, 36, entresuelo jardín

ESPECIALIDAD

ne retratos inalterables al Foto-Platino

Fotografías de don Francisco Pí y Margall

36 Rambla de Castelar 36 entresuelo jardín

LA BATERIA

Establecimiento de vinos y aguardientes

Rambla de S. Juan núm. 39

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

Todo á precios sumamente económicos. Especialidad en el servicio á domicilio.

Rambla de San Juan, núm. 39. Tarragona

La Joya del Centro

DE

JOSÉ RIOLA

22, Rambla de Castelar, 22

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva.

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar, 22.—TARRAGONA.